

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

| | |
|---|----|
| Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i> | 9 |
| La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i> | 11 |
| Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i> | 13 |
| Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i> | 16 |
| Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i> | 18 |
| FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i> | 20 |
| Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i> | 23 |
| Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i> | 25 |
| Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i> | 27 |
| Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i> | 30 |
| Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i> | 33 |
| Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i> | 35 |
| Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i> | 38 |
| Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i> | 40 |
| Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i> | 42 |
| Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i> | 44 |
| Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i> | 46 |
| La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i> | 49 |
| Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i> | 52 |
| Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i> | 55 |
| Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i> | 57 |
| Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i> | 59 |

Dolor afgano

| | |
|---|----|
| Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i> | 65 |
| Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i> | 68 |
| Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i> | 70 |
| La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i> | 72 |
| Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i> | 74 |
| ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i> | 77 |
| No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i> | 79 |
| Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i> | 81 |
| Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i> | 83 |
| ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i> | 86 |

| | |
|--|-----|
| Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i> | 88 |
| Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i> | 91 |
| Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i> | 94 |
| Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i> | 96 |
| El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i> | 99 |
| El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i> | 101 |
| En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i> | 103 |
| ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i> | 106 |
| Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i> | 108 |
| El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i> | 110 |
| Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i> | 112 |
| Encrucijada latinoamericana | |
| Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i> | 119 |
| Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i> | 121 |
| El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i> | 125 |
| Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i> | 128 |
| América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i> | 130 |
| Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i> | 133 |
| Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i> | 135 |
| Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i> | 138 |
| Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i> | 140 |
| Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i> | 142 |
| Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i> | 144 |
| Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i> | 147 |
| En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i> | 150 |
| Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ... | 153 |
| Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i> | 155 |
| Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i> | 157 |
| En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i> | 161 |
| Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i> | 163 |
| Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i> | 165 |
| Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ... | 168 |
| Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i> | 170 |
| Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i> | 172 |
| Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i> | 174 |
| Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i> | 176 |
| Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i> | 179 |
| INTER PRESS SERVICE..... | 183 |

Remesas de emigrantes cubanos amenazadas

DALIA ACOSTA

Corresponsal de IPS en La Habana.

El clima de inseguridad creado por los atentados en Nueva York y Washington amenaza las remesas familiares de dinero que Cuba recibe de los emigrantes en Estados Unidos, tercera fuente de ingresos del país después del turismo y de la industria del azúcar.

Más de 1,2 millones de cubanos, entre emigrantes y sus descendientes, viven en Estados Unidos, muchos de ellos en el sur del estado de Florida, y la

mayoría mantienen relaciones sistemáticas con familiares en su país de origen y les envían dinero.

Las remesas suman entre 800 y 1.000 millones de dólares anuales, que una vez incorporados al circuito del consumo significan para el gobierno un ingreso neto de 600 millones, según cálculos especializados.

Pedro Monreal, del gubernamental Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, explicó que en los últimos años, los envíos de dinero desde Estados Unidos han sido una de las principales fuentes de divisas para el país, junto con el turismo y las exportaciones de azúcar.

Cuba intenta recuperarse de la severa crisis económica provocada por la desaparición de la Unión Soviética y del campo socialista europeo, sus principales socios comerciales, que causó la caída de 34,8 por ciento del producto interno bruto entre 1990 y 1993, afectando de manera considerable el nivel de vida de los 11,1 millones de habitantes.

“La tasa de crecimiento promedio anual de las transferencias corrientes entre 1992 y 1996 fue de 242 por ciento, más de 10 veces superior al ritmo de crecimiento del turismo en el mismo periodo”, asegura un estudio de Monreal.

Ahora, la situación puede cambiar, debido a los atentados terroristas del 11 de septiembre contra el World Trade Center de Nueva York y el Pentágono (Departamento de Defensa), en Washington, y a la campaña militar lanzada el 7 de octubre por Estados Unidos y Gran Bretaña contra Afganistán.

El Banco Mundial señaló el día 1 que “las consecuencias de los ataques del 11 de septiembre se sentirán en todas las regiones del mundo, especialmente en los países que dependen del turismo, de las remesas de ciudadanos que viven en el exterior y de la inversión extranjera”.

Según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los emigrantes latinoamericanos enviaron el año pasado más de 20.000 millones de dólares a sus países de origen, siendo México y Brasil los mayores receptores.

Las transferencias, con un incremento anual de siete a 10 por ciento, excedieron la asistencia internacional que recibió América Latina y equivalieron a casi un tercio de la inversión extranjera directa llegada a la región.

Las estadísticas del BID detallan que las remesas enviadas desde el exterior en el 2000 representaron 17 por ciento del producto interno bruto en Haití, 14,4 por ciento en Nicaragua, 12,6 por ciento en El Salvador, 11,7 en Jamaica, y 10 por ciento en República Dominicana y en Ecuador.

En tanto, la cantidad de dinero enviada por los emigrantes mexicanos a sus familiares fue 160 por ciento superior a lo recaudado por las exportaciones agrícolas, igual a los ingresos provenientes del turismo y dos tercios del monto obtenido por la exportación petrolera.

El estudio, que no incluye a Cuba, asegura que la mayoría de las transferencias proceden de Estados Unidos, donde viven 14,5 millones de personas nacidas en América Latina y el Caribe, según el censo de población del año pasado.

Economistas consultados por IPS en La Habana coincidieron que en momentos de crisis o de guerra, la lógica indica que los emigrantes toman sus provisiones, suspenden los envíos o mandan mucho menos a sus países de origen.

“Hay rumores bastante generalizados de que la gente está dejando de mandar dinero. Un descenso de las remesas, unido a una caída del turismo, podría ser funesto para la economía cubana”, dijo a IPS un economista que solicitó reserva de su identidad.

Por su parte, el médico Raymundo Gutiérrez, que trabaja en un consultorio comunitario, dijo que “hay mucha preocupación entre sus pacientes, sobre todo, entre los más viejitos que tienen familiares en Miami y dependen de ellos”.

Sin embargo, en las oficinas cubanas de Western Union, la agencia estadounidense que canaliza las transferencias desde ese país, se mantenía la fila habitual de personas para retirar dinero. Un funcionario consultado por IPS declinó responder si se ha reportado algún descenso de remesas.

Sesenta por ciento de las personas consultadas a mediados de los años 90 en La Habana respondieron que tenían familiares en el exterior.

“Ayudar a mi familia”, fue uno de los principales motivos mencionados por las personas que desean emigrar, mientras que quienes permanecen en Cuba esperan que sus parientes cumplan con lo que señalan como deber de familia: enviar ropa, medicinas y dinero.

“No me han dicho que van a dejar de mandarme dinero, pero sí que por el momento hay que esperar a ver qué pasa”, dijo Ornelia Cabrera, de 57 años, que asegura vivir gracias a sus dos hermanos residentes en Miami.

Cabrera, desde su retiro como trabajadora de la industria, tiene una pensión mensual de 140 pesos cubanos (el dólar se cotiza a 22 pesos cubanos), mientras que recibe para ella y sus tres hijas unos 300 dólares por trimestre de sus hermanos en el exterior.

Pero ahora teme que, con el descenso del turismo y la contracción económica en Miami, sus familiares “pierdan el empleo y las cosas empiecen a ir mal”.

Cabrera utiliza la ayuda que recibe del exterior para la compra de determinados alimentos, ropa, implementos de limpieza y otros artículos de primera necesidad que por lo general se pueden adquirir sólo en una cadena de tiendas para la venta en dólares.

La oferta de bienes, en pesos cubanos, es muy limitada, reducida fundamentalmente a alimentos en los mercados agropecuarios, con precios muy altos para una población con un salario medio mensual de aproximadamente 250 pesos. El Estado socialista garantiza la venta a precios subsidiados de una canasta mínima, que apenas cubre las necesidades básicas.

El cardenal católico Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, dijo el 8 de septiembre que en Cuba ha surgido un nuevo tipo de emigración, formada por personas que abandonan el país para poder aliviar las carencias de sus familiares con el envío de dinero.

Es “doloroso pensar cómo enfrentarán las necesidades cotidianas de la casa aquellos que no tienen acceso a remesas enviadas por familias desde fuera”, señaló Ortega.

En Cuba no se publican estadísticas oficiales sobre el ingreso de remesas, pero fuentes del gobierno reconocieron a fines de la pasada década que más del 62 por ciento de la población tenía acceso a dólares.

Aseguraron que resulta difícil calcular el monto de esas transacciones y cualquier cambio en su comportamiento, porque la mayoría del flujo se realiza por vías alternativas a las bancarias.

Según Monreal, las remesas son “un factor decisivo en la atenuación del empobrecimiento” de sectores de la población y, al mismo tiempo, contribuyen a “la estratificación del consumo, la segmentación de los mercados y la exclusión social”.